

SPANISH

*¿Cuál es la «propuesta profética»
del ministerio apostólico para la
Iglesia de hoy?*

14 - 15 Mayo

Caserta

AFI 2019

Giovanni Traettino

Introducción

Mis queridos hermanos,

Llegamos a esta cita en el vigésimo aniversario de Grenoble '99, la reunión convocada por el fallecido Pastor Pierre Truschel, el ministerio apostólico inteligente y visionario que brindó una oportunidad para que algunos de nosotros juntos con él, iniciadores de este "viaje", nos conociéramos y camináramos juntos. En mayo del año siguiente, en Positano, habríamos dado a luz la "*fellowship*" que se convertiría en la koinonía en la que todavía caminamos hoy. Fue en esa ocasión que definimos la naturaleza del ministerio apostólico y de nuestro grupo, la adopción de la Declaración de la Misión y las pautas que nos habrían acompañado.

Nos reunimos enfocándonos antes que todo en el valor fundamental de las relaciones. *La vida antes del ministerio*. Aquellas relaciones que, partiendo de Dios "dentro de nosotros" y presentes en la naturaleza de la iglesia a imagen de su Autor, deberíamos tomar de él para vivirlas entre nosotros.

Comenzamos a explorar " el manifiesto" y el mandato del ministerio apostólico, para comprender mejor su importancia para el presente y el futuro de la iglesia. Reflexionamos en particular sobre el aporte fundamental de este ministerio a la revelación del "misterio de Cristo y del Cuerpo de Cristo", para su construcción en la vida y el tejido de las relaciones entre los cristianos. Estaba claro ante nosotros la necesidad de "poner mano" al vacío - "una brecha real" - causada por el ejercicio solitario, a veces meramente posicional, o aun autorreferencial, de experiencias apostólicas conocidas y en contraste con lo pluralista ("el colegio"), abierto, humilde y relacional del apostolado del Nuevo Testamento.

Hemos recorrido un largo camino en estos veinte años. Relaciones profundas se han construidas. También se han elaborado reflexiones significativas. Se encuentra evidencia de esto en el sitio web. Valdría la pena conocer varias de esas contribuciones. Tenemos la percepción de haber venido juntos de manera soberana ... Permanecemos juntos ... Hemos avanzado... Ante nosotros está el horizonte final de Dios. Estamos aquí para continuar.

A la base de nuestro camino – porque subyace al corazón de nuestro llamado – y sustentador de todas las relaciones, los gestos y las reflexiones es: Cristo! El misterio de Cristo y del cuerpo de Cristo explorado en varias direcciones, fundamental! Pasión y búsqueda de Cristo, amor por la iglesia, su esposa, la única, en la vivencia de nuestras experiencias parciales, a través de las contradicciones y desafíos de las realizaciones que hemos conocido o experimentado.

Un cambio historico

En las últimas sesiones, el tema del futuro se ha puesto en mayor evidencia, aunque nunca ausente de nuestra reflexión. El futuro del Reino en relación con la "carga" de la iglesia. El futuro de la iglesia en relación con la "carga" del ministerio apostólico, y por consiguiente, en relación al sentido y el futuro de esta koinonia. Alguien ha dicho que el tiempo en el que vivimos se parece cada vez más a los primeros siglos de la iglesia, al tiempo de la decadencia y el fin del imperio romano. Una revolución en la mentalidad y las costumbres, un cambio epocal. La secularización y la globalización habrían iniciado un proceso de "fin de la historia", de "desestructuración" y "desertificación", lo que corroería y atacaría al cristianismo, desde afuera y desde adentro, de una manera mortal. Procediendo "de la corteza a la savia", demoliendo gradualmente, pero inexorablemente, toda la protección legal y social, exponiendo cada constructo anterior, modelo y paradigmas (mentalidad) anteriores depositados en nosotros y en nuestras culturas en otras estaciones y temporadas, de nuestras civilizaciones originales, para "forzarnos" (¿la mano desnuda de Dios?) - si el cristianismo debe sobrevivir – re-pensarlo, re-imaginarlo, a partir de la "savia" de las razones "profundas" (la raíz) del ser y para ser cristianos.

También las iglesias históricas han tomado nuevamente, cada vez con mayor frecuencia y convicción, a hablar de *conversión y reforma*. De la importancia del *encuentro* personal con Cristo, del retorno a lo *esencial* del fundamento ("ecumenismo fundamental!") y de la vida del Espíritu ("ecumenismo espiritual")! En un contexto de crisis grave y evidente, estamos "obligados" a "despojar" nuestra fe de lujos, a reconsiderar prácticas y conceptos codificados durante siglos, a re-imaginar a la iglesia del futuro, a revisar las formas y modalidades de lo "sagrado". La crisis es histórica. La desorientación es dramática. Puede que me equivoque: los monumentos permanecerán, pero creo que solo "los cristianismos de la savia", aquellos auténticos y conectados a la raíz, sobrevivirán a largo plazo. Interesante la "profecía" que en un discurso desde 1969, Ratzinger pronunció:

- "De la crisis de hoy surgirá una iglesia que habrá perdido mucho. Se volverá pequeña y tendrá que comenzar más o menos desde el principio. Ya no podrá vivir en los edificios que construyó en tiempos de prosperidad. Con el declive de sus fieles, también perderá gran parte de sus privilegios sociales. Volverá a comenzar desde pequeños grupos, desde movimientos y desde una minoría que volverá a poner a la Fe en el centro de la experiencia. Será una iglesia más espiritual, que no asumirá un mandato político, ahora coqueteando con la izquierda y ahora con la derecha. Será pobre y se convertirá en la iglesia de los pobres. Entonces la gente verá a ese pequeño rebaño de creyentes como algo totalmente nuevo: lo descubrirán como una esperanza para sí mismos, la respuesta que siempre habían buscado en secreto".

La sal de la tierra y la luz del mundo.

El tema de esta Consulta es "La sal de la tierra, la luz del mundo". No hemos ya ejercitado en el pasado sobre este tema. Esta vez, sin embargo, tenemos dos subtemas particulares: 1. "La propuesta profética del ministerio apostólico para la iglesia ante los desafíos del mundo actual "- ¿Cómo enfrentarlos? 2. Resumen: "La antropología cristiana y el desafío de la ideología de género ": ¿Cómo enfrentarla?

Los ponentes han hecho un buen trabajo preparatorio. Los escucharemos atentamente y habrán oportunidades para hablar. Permítame, sin embargo, hacer algunas observaciones preliminares aquí: ¿Qué, o mejor dicho, *quién* nos hace o puede hacernos la sal de la tierra y la luz del mundo? Nosotros sabemos: es Cristo! El misterio de Cristo en nosotros. Nuestra inmersión en él. Nuestra unión espiritual con él como alguien dijo:

- "La clave de todo es el concepto de una unión espiritual con Cristo en su muerte y resurrección, un concepto que está al centro de la experiencia y la enseñanza de Pablo. Esta intimidad de conocimiento y experiencia con su Señor es tan estrecha que puede considerar su carrera apostólica como una participación interior en sus sufrimientos, que tiene casi el carácter de identidad ".

El ministerio apostolico

Y a seguir: ¿Cuál es la *"propuesta profética"* del ministerio apostólico para la iglesia hoy? ¿Cuál es el posible aporte del ministerio apostólico a los desafíos que se le enfrentan delante? *"Hijos míos - repite el apóstol - por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en ustedes"* – Gal 4:19. Es evidente de las Escrituras, que lo específico del ministerio apostólico es poner el fundamento⁸. El fundamento es Cristo. *El apóstol es, ante todo, un hombre que coloca el fundamento*. El fundamento que es Cristo; en nosotros y entre nosotros (la iglesia). De hecho, el secreto de los secretos de la vida y la acción cristiana en el mundo es la implantación y la formación de Cristo en nosotros. Y desde allí, desde el lugar donde verdaderamente habita Cristo, desde el hombre interior, desde el interior hacia el exterior, que la acción de Dios produce vida en la persona y en la comunidad, en la sociedad y en el mundo. El Espíritu que habita las profundidades de Dios⁹, viene a habitar las profundidades de nuestro ser, y desde allí quiere visitar a mi hermano y mi prójimo, para transformar la sociedad. Qué no parezca superflua mi observación. Desde esta verdad, vivida, encarnada, practicada, descienden todas las posibles "influencias", incluso hacia el exterior del mundo, que se nos da para ejercer.

Portanto, el apóstol vele por el fundamento, para sentar el fundamento del misterio de Cristo en el cristiano y en la iglesia. Esta es la irrupción del gobierno de Dios en el hombre, la "siembra" del reino de los cielos en la tierra. Alguien puede acusarme de intimismo, ¡pero no es así! De la necesidad de intimidad, de una "vía secreta" sí. Tenemos una necesidad extrema de vivir en contacto con "las profundidades" de Dios, de cultivar una relación auténtica con el Espíritu, de intimidad con Dios. Sí, porque allí está la fuente. De lo contrario, estaremos expuestos al peligro de la superficialidad y del "moralismo", cercanos a ser víctima del voluntarismo y quizás llegar a verdadero legalismo. Es de allí, de El mismo, la sal, la luz, el perfume, la dunamis, la capacidad de

koinonia que nos hará reflejar, irradiar, perfumar del espíritu y de la vida de Cristo, nuestra vida. El es la sal que puede hacer de nosotros sal, la luz que puede hacer de nosotros luz, el perfume que puede hacer de nosotros el perfume. Cristo es el fundamento de nuestra vida. Cristo es el fundamento del Cuerpo de Cristo.

Giovanni Traettino

Ángel Negro

¿QUÉ PROPUESTA PROFÉTICA TIENE EL MINISTERIO APOSTÓLICO A LA IGLESIA ANTE LOS DESAFÍOS DEL MUNDO DE HOY?

¿Cómo hacerlo operacional con un plan de acción?

Desarrollo:

- I. Los apóstoles y profetas en el primer siglo de la Era Cristiana.
- II. El ministerio apostólico en la historia de la iglesia.
- III. Lo que sucedió con la Iglesia de Occidente (Iglesia Católica).
- IV. La situación de las Iglesias Evangélicas en general.
- V. Los cambios que produjo la Reforma en la sociedad en contraste con lo que no produce la iglesia de nuestros días.
- VI. La propuesta del secularismo y nuestra propuesta apostólica.

INTRODUCCIÓN

¿Qué propuesta profética tiene el ministerio apostólico a la iglesia ante los desafíos del mundo de hoy? ¿Ante las siguientes graves situaciones que nos toca vivir? Como ser:

La ideología de género, la inmigración forzosa y la enorme cantidad de muertos que se generan por la misma situación, el terrorismo islámico, la persecución religiosa, la escandalosa injusticia social que lleva a mucha gente a vivir en la pobreza extrema, la desintegración de la familia, la corrupción de gobernantes y gobernados, la vergonzosa inmoralidad y perversión en el cine, la televisión y demás medios de comunicación, el hedonismo tan generalizado, el narcotráfico, el aumento exponencial del consumo de drogas en todos los estamentos de la sociedad, la cada vez mayor desigualdad económica entre los países ricos y pobres y entre los ciudadanos en cada nación y de tantas otras situaciones similares que se presentan en el mundo de hoy.

Este trabajo no es una ponencia sobre todos estos temas, es una apertura a los mismos; es una ventana abierta al mundo en el cual vivimos; es un disparador para que juntos pensemos, oremos, trabajemos y hagamos las propuestas que consideremos necesarias a la iglesia. Cada punto que se desarrolla está inconcluso y termina con preguntas. ¿Qué dice el ministerio apostólico y profético sobre todos estos temas y otros similares a la iglesia de nuestros días?

I. LOS APÓSTOLES Y PROFETAS EN EL PRIMER SIGLO DE LA ERA CRISTIANA

El ministerio apostólico y profético tuvo un mensaje para que la iglesia pueda ver el estado del mundo según la óptica de Dios.

¿Cómo ve Dios al mundo? ¿Qué dice el Señor sobre la sociedad en la que nos toca vivir el evangelio? ¿Qué quiso decir Jesús al expresarle a sus discípulos de que ellos eran la sal de la tierra y la luz del mundo"? ¿Acaso la iglesia, amén de trabajar para la salvación de las personas, debe procurar cambios morales, políticos, económicos y de justicia social? ¿Qué propone el ministerio apostólico a la iglesia sobre esta tierra que pertenece a Dios?

Apóstoles y profetas fueron los ojos de Dios sobre los acontecimientos tanto dentro como fuera de la iglesia. Los apóstoles hablan de parte de Dios a la iglesia sobre el estado del mundo.

Romanos 1.18 a 32:

Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad; porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó. Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa. Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido. Profesando ser sabios, se hicieron necios, y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles. Por lo cual también Dios los entregó a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos, ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén. Por esto Dios los entregó a pasiones vergonzosas; pues aun sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza, y de igual modo también los hombres, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos la retribución debida a su extravío. Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen; estando atestados de toda injusticia, fornicación, perversidad, avaricia, maldad; llenos de envidia, homicidios, contiendas, engaños y malignidades; murmuradores, detractores, aborrecedores de Dios, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes a los padres, necios, desleales, sin afecto natural, implacables, sin misericordia; quienes habiendo entendido el juicio de Dios, que los que practican tales cosas son dignos de muerte, no sólo las hacen, sino que también se complacen con los que las practican.

También describieron cómo sería el estilo de vida de los hombres en los postreros días.

2 Timoteo 3.1 a 9:

También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos. Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios, que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a éstos evita. Porque de éstos son los que se meten en las casas y llevan cautivas a las mujercillas cargadas de pecados, arrastradas por diversas concupiscencias. Estas siempre están aprendiendo, y nunca pueden llegar al conocimiento de la verdad. Y de la manera que Janes y Jambres resistieron a Moisés, así también éstos resisten a la verdad; hombres corruptos de entendimiento, réprobos en cuanto a la fe. Mas no irán más adelante; porque su insensatez será manifiesta a todos, como también lo fue la de aquellos.

Además, hablaron a la iglesia y al mundo sobre la injusta distribución de las riquezas y denunciaron a los ricos opresores.

Santiago 5.1 a 6:

¡Vamos ahora, ricos! Llorad y aullad por las miserias que os vendrán. Vuestras riquezas están podridas, y vuestras ropas están comidas de polilla. Vuestro oro y plata están enmohecidos; y su moho testificará contra vosotros, y devorará del todo vuestras carnes como fuego. Habéis acumulado tesoros para los días postreros. He aquí, clama el jornal de los obreros que han cosechado vuestras tierras, el cual por engaño no les ha sido pagado por vosotros; y los clamores de los que habían segado han entrado en los oídos del Señor de los ejércitos. Habéis vivido en deleites sobre la tierra, y sido disolutos; habéis engordado vuestros corazones como en día de matanza. Habéis condenado y dado muerte al justo, y él no os hace resistencia.

Dios habló siempre a través de sus apóstoles y profetas para mostrar el estado del mundo que les rodeaba, de cómo iba a ser la sociedad en el futuro y cuál sería su fin si no se arrepentían y cambiaban de actitud.

Tuvieron también un ministerio de amonestación a la iglesia para que ella no se mezclara con los pecados de su generación.

1 Juan 2.15 a 17:

No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.

Pero no solo que no se mezclaran con el mundo, sino que no se cometieran los mismos pecados dentro de la iglesia.

Gálatas 5.17 a 21:

Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisiereis. Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley. Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios.

Efesios 5.3 a 12:

Pero fornicación y toda inmundicia, o avaricia, ni aun se nombre entre vosotros, como conviene a santos; ni palabras deshonestas, ni necedades, ni truhanerías, que no convienen, sino antes bien Porque sabéis esto, que ningún fornicario, o inmundo, o avaro, que es idólatra, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios. Nadie os engañe con palabras vanas, porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia. No seáis, pues, partícipes con ellos. Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz (porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, justicia y verdad), comprobando lo que es agradable al Señor. no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas; porque vergonzoso es aun hablar de lo que ellos hacen en secreto.

2 Tesalonicenses 3.6-8:

Pero os ordenamos, hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que os apartéis de todo hermano que ande desordenadamente, y no según la enseñanza que recibisteis de nosotros. Porque vosotros mismos sabéis de qué manera debéis imitarnos; pues nosotros no anduvimos desordenadamente entre vosotros, ni comimos de balde el pan de nadie, sino que trabajamos con afán y fatiga día y noche, para no ser gravosos a ninguno de vosotros.

El mensaje de Apocalipsis

El ministerio del profeta y apóstol Juan, con el libro de Apocalipsis, fue de vital importancia para una iglesia terriblemente perseguida como sucedió en los primeros dos siglos. La iglesia recibe un mensaje de fe, esperanza, aliento y justicia.

1. En el primer capítulo, Jesucristo le muestra a la iglesia claramente que Él es el Señor y que reina. Que tiene todo poder y autoridad, y que tiene todo bajo su control.
2. Que Jesucristo conoce el estado de la iglesia al decirle a cada una: “Yo conozco”.
3. Revela a la iglesia la realidad celestial, las glorias eternas, al Señor en el trono como León y Cordero, en majestad eternal.

4. Le muestra que el mal no durará para siempre, que se hará justicia, que los mártires están en gloria eterna, que el Imperio Romano (Babilonia, la gran ramera) caerá, que el Señor triunfará sobre ellos.

5. Que la iglesia es la esposa del Cordero y reinará por los siglos de los siglos.

¡Qué glorioso fue el mensaje del apóstol Juan para la sufriente iglesia perseguida!

¡Qué alentador fue para los hermanos saber que el imperialismo romano iba a caer, que Dios haría justicia!

Los apóstoles vieron el futuro y anticiparon los acontecimientos. El ministerio apostólico y profético fue de vital importancia en la iglesia de los primeros siglos

II. EL MINISTERIO APOSTÓLICO EN LA HISTORIA DE LA IGLESIA

El ministerio apostólico y profético fue muy evidente en la iglesia del primer siglo, y durante los siglos siguientes. En los tiempos de avivamiento espiritual estos oficios tuvieron un rol protagónico. Antes, durante y después de la reforma, su participación fue muy destacada.

A fines del siglo XIX y principio del XX, surge el movimiento pentecostal que trae nueva fuerza, dones y esperanza. La iglesia crece, se expande; el despertar espiritual alcanza a muchas denominaciones. Pero luego, con el afán de querer guardar “la sana doctrina”, se dividen en un sinnúmero de fracciones y se vuelven legalistas. Por otro lado, el resto de las denominaciones queriendo guardar sus tradiciones se cerraron a las manifestaciones sobrenaturales del Espíritu Santo. Esa era la condición de la iglesia alrededor del año 1960. Pero a la vez, en la década de los 60 se cumplió la profecía de Amós 8.11:

“He aquí vienen días, dice Jehová el Señor, en los cuales enviaré hambre a la tierra, no hambre de pan, ni sed de agua, sino de oír la palabra de Jehová”.

Muchos, especialmente jóvenes, comenzamos a buscar más del Señor. Los libros de Watchman Nee nos llevaron a una búsqueda mayor de la vida en el Espíritu. Dios derramó de su Espíritu dando comienzo a un mover espiritual que alcanzó prácticamente a todas las denominaciones.

No obstante, observamos que la iglesia en general fue perdiendo su rol profético en el mundo. Quizás se debió al hecho de que los apóstoles y profetas se dedicaron más a la tarea de evangelizar y abrir obras nuevas.

El ministerio apostólico y profético debe enseñar la voluntad de Dios a las naciones y denunciar el pecado en todas sus formas. Ante el silencio de la iglesia las naciones van perdiendo la conciencia de pecado.

Hoy todo es relativo, no hay absolutos y nada está mal. Cada uno puede hacer lo que se le dé la gana y puede publicarlo libremente ante las cámaras. ¿Quién le dice: “eso está mal”?

¿Quién le habla al hombre y a la mujer de parte del Señor de toda la tierra? ¿La iglesia no se atreve, no quiere o no puede ser la voz de la conciencia de la sociedad?

La función profética de la iglesia no es condenar al hombre, pero sí señalar o enseñar lo que Dios dice. El sobre-énfasis de Juan 3.16 sobre el amor, y la exageración sobre una gracia sin reino, diluyeron el filo profético de la iglesia del Señor. Es necesario amar, pero con la verdad. No estamos pensando en profetas al estilo Juan El Bautista, porque su forma de profetizar era acorde a su tiempo, pero sí en hombres y mujeres que levanten su voz en los medios de comunicación, en la tribuna política, en la literatura para librerías populares, en periódicos o en artículos claros y comprensibles por la sociedad, que lleguen al hombre común y lo lleven a la reflexión.

Es hora de que verdaderos profetas del Señor se levanten y hablen en Su nombre. La voz profética se tiene que hacer oír en medio de las naciones. El Señor, hablando del Espíritu Santo, dijo: *"cuando él venga convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio"*. ¿Cómo lo hace? Sabemos que opera en el corazón de las personas, pero su instrumento audible en medio de una nación es la iglesia.

Todos somos conscientes de los tiempos en que la iglesia tenía un mensaje de juicio sin misericordia, pero también sabemos que no es a eso a lo que nos referimos. Declarar la verdad forma conciencia de pecado en la gente, levantar la cruz de Cristo es mostrar que se hizo justicia, que la demanda de Dios fue satisfecha y que ésta libra al hombre y a la mujer del juicio venidero.

III. LO QUE SUCEDIÓ CON LA IGLESIA DE OCCIDENTE (Iglesia Católica)

La voz profética que tuvo la iglesia Católica se diluyó por los escándalos morales que salieron a luz. La iglesia Católica se ha desprestigiado, por lo cual perdió autoridad y credibilidad para ser conciencia de la sociedad. Perdió su espiritualidad, y de una generación a la otra no le transmitió una fe viva. Por esta razón perdió la gente. Para colmo, en lugar de humillarse de corazón y buscar a Dios, quiso buscar popularidad apoyándose en la piedad popular llena de superstición, idolatría y paganismo. Buscó acomodarse a la nueva moral del mundo. Perdió la confianza de la gente espiritual.

Perdió espiritualidad.

Perdió autoridad.

Perdió gente.

Perdió el apoyo de Dios.

Pero hay esperanza: el movimiento carismático y los movimientos de espiritualidad son una nueva levadura que puede traer el surgimiento de algo nuevo dentro de ella, que destrone la idolatría, la superstición y la inmoralidad. Que suplante los dogmas humanos y las tradiciones por la vida en el Espíritu. La Iglesia Católica necesita hoy que surjan en su seno apóstoles y profetas que se atrevan a levantar su voz para que vengan tiempos de refrigerio de parte del Señor.

Preguntas para el análisis y el debate:

1. ¿Cómo ayudar a la iglesia para que tenga una voz profética al mundo?
2. ¿Cómo colaborar con el Espíritu Santo para convencer a la gente de pecado, de justicia y de juicio?
3. La gente perdió conciencia de pecado ¿Qué debe hacer la iglesia para que esto cambie?
4. El mensaje de la iglesia al mundo en el tiempo presente es: “Dios es bueno, Dios le ama, Dios quiere bendecirle”. Todo eso es verdad, pero ¿es lo único que debemos proclamar? ¿No es un evangelio mutilado?
5. ¿Cómo podemos ayudar a los movimientos de espiritualidad que están trabajando dentro de la Iglesia Católica?

IV. LA SITUACIÓN DE LAS IGLESIAS EVANGÉLICAS EN GENERAL

¿Cuál es en la actualidad la situación de las iglesias evangélicas en el mundo?

Todos lo sabemos, pero quiero transcribir lo que dicen algunos escritores.

Landa Cope cuenta en su libro “El Modelo de Transformación Social del Antiguo Testamento” que un periodista británico dijo: *“Los cristianos creen que cuando muchos de ellos viven en el seno de una comunidad acaban influenciándola para bien”. “Cuanto mayor sea la presencia cristiana, tanto mayor será el beneficio general a la sociedad”.*

El periodista buscó una ciudad con un alto porcentaje de creyentes que asistían a la iglesia los domingos. Según esta definición, Dallas, Texas, era la ciudad estadounidense más cristianizada. Los domingos todos los templos se abarrotaban de creyentes.

Cuando revisaron las estadísticas y la situación social de la ciudad, quedaron asombrados. El alto porcentaje de delincuencia, los decrepitos sistemas de salud, las enfermedades contagiosas, la alta tasa de mortalidad infantil, la desigualdad económica, la injusticia racial, los problemas de educación, etc. Es la ciudad donde ninguno de nosotros quisiera criar a sus hijos dice Landa en su libro.

Lo más terrible fue cuando el periodista presentó estos datos de la ciudad de Dallas a los líderes cristianos más reconocidos de la localidad, y les preguntó: “Como líder cristiano, ¿qué tiene que decir acerca de la condición de su comunidad?” En general la respuesta fue: “Esto no me incumbe...yo soy un líder espiritual...”

Algo similar sucede en África y en otros países de América Latina. Bob Moffitt en su libro “Si Jesús Fuese Alcalde”, cuenta de lugares en África donde la iglesia está creciendo y simultáneamente la sociedad está decayendo. La iglesia no tiene un impacto fuerte y visible en su cultura.

Cuenta que se propusieron en la década del 90 establecer nuevas iglesias en un país de 11 millones de habitantes de África del sur y lograron levantar 10.000 nuevas iglesias. Pensaron que el crecimiento numérico de las iglesias traería una visible transformación en la sociedad. Pero ocurrió todo lo contrario. La corrupción llegó a ser incontrolable, hubo un gran descenso en la economía, la salud y la educación. Pero había 10.000 nuevas iglesias. El 70%

de la población se consideraba cristiana. Había una falta de conexión entre el crecimiento de la iglesia y la transformación de la sociedad.

En Guatemala el 40% de la población se considera cristiana evangélica. El país todavía sufre corrupción, pobreza y división étnica.

Podríamos seguir mencionando a Darrow W L. Miller en su libro “Discipulando Naciones”, o Vishal Mangalwadi y su libro “Verdad y Transformación”, y otros autores más.

La conclusión a la que se arriba es dramática, pero real: La iglesia no impacta en la sociedad. ¿Por qué? ¿Qué pasó? Al revisar los motivos se llega a la misma conclusión: El evangelio que se predicó durante la mayor parte del siglo XX, no es el evangelio que predicaron los apóstoles del Señor en el primer siglo. Es un evangelio aguado, sin señorío, sin las demandas del reino.

Se predicó un evangelio sin reino, una salvación sin Señor.

Se predicó que se puede ser cristiano sin ser discípulo.

Se enseñó que si tiene una experiencia espiritual subjetiva con Jesús, ya es salvo para siempre.

Se le pedía a la gente que crea, que levante la mano y que haga la oración de fe. De ahí en más ya era considerado salvo.

Pero hay esperanza:

La esperanza consiste en que la iglesia vuelva al evangelio del reino y que viva bajo el señorío de Cristo; solo así podrá impactar a la sociedad. Para ello necesitamos re-evangelizar a la iglesia con el evangelio del reino, que cada creyente sea un discípulo de Jesucristo.

1. ¿Cómo podemos re-evangelizar a la iglesia con el evangelio del reino?
2. ¿Cómo lograr una iglesia militante que no se acomode a la cultura del confort y a los entretenimientos del mundo actual?
3. ¿Cómo integrar la iglesia en pequeños grupos de un discipulado comprometido y dinámico dónde cada uno es formado y capacitado para la misión?
4. ¿Cómo ser una iglesia formada por matrimonios y familias estables, que viven en paz y armonía, y que habiendo superado el individualismo se consagran en unidad a servir a Dios y a su prójimo? ¿Cómo detener el avance de los divorcios, aun entre los cristianos, que está destruyendo familias y a las nuevas generaciones?

¿Tiene la iglesia autoridad para hablar de estos temas? ¿Qué plan de acción propone el ministerio apostólico a la iglesia sobre estas situaciones?

V. LOS CAMBIOS QUE PRODUJO LA REFORMA EN LA SOCIEDAD EN CONTRASTE CON LO QUE NO PRODUCE LA IGLESIA DE NUESTROS DÍAS

Uno de los efectos reportados es sobre los niveles de alfabetización de las “zonas protestantes” de Europa. Tanto Lutero como Calvino insistían en que todos los cristianos debían leer la Biblia por ellos mismos. En este sentido, los protestantes promovieron la educación universal. Becker y Woessmann en un estudio en el 2009, usando datos de 452 condados de Prusia en 1871, reportan que las áreas protestantes mostraron mayores niveles de alfabetización. Y no sólo eso, sino que los mismos autores, en un estudio del 2008, también encontraron que las “áreas protestantes” tenían más mujeres alfabetizadas. Esto era resultado del énfasis de Lutero en que “cada pueblo tenga también una escuela de mujeres”. Ambos hallazgos son vitales para entender el avance económico de los protestantes en Europa. ¡A más educación, más progreso!

En muchos países el evangelio no impacta en los niveles intelectuales y económicos medios o más altos de la sociedad. Para colmo en varias congregaciones, especialmente carismáticas, se le da poco valor a la formación y capacitación intelectual. Así como la educación académica trajo progreso en los países que aceptaron la Reforma, de igual manera hoy puede pasar lo mismo.

Otro de los efectos del protestantismo fue sobre el concepto del trabajo, lo que se conoció como “la ética protestante del trabajo”. Tanto Lutero como Calvino entendían el trabajo no sólo como algo que agrada a Dios sino como un llamado (vocatio) de Dios mismo. Las implicaciones de esta idea fueron monumentales. Por un lado, implica que no existe labor o trabajo de inferior dignidad. No importa el tipo de trabajo, sino que se realice para la gloria de Dios. Pero además, el trabajo es un “llamado” (vocatio) e implica que Dios usa a cada persona para Sus propósitos de mantener Su creación y servir a la humanidad. No sólo el clero (sacerdotes, monjes, pastores, etc.) sirve a Dios ¡sino toda persona que trabaja!

En pocas palabras, por lo visto la expansión del protestantismo produjo en el trabajador una “sensación de propósito” en su labor que llevó a las áreas protestantes a ser más productivas. (Párrafo en cursiva: Pastor y economista Héctor Salcedo)

Los reformadores no solo enseñaron:

Solo Cristo, Solo Fe, Solo Gracia, Solo Escritura y Solo Gloria a Dios

Sino que fueron muy prácticos para llevar la vida de Cristo al diario vivir, **y lo lograron**.

Lutero y Calvino enseñaron (aparte de los cinco postulados teológicos), **tres verdades** muy entrelazadas entre sí, que transformaron naciones enteras y podían haber transformado el mundo entero.

Algunas de las mismas permanecen hasta el día de hoy en los países que las abrazaron.

La Reforma Protestante hizo un gran impacto en las naciones donde se estableció en dos importantes áreas y una tercera que llevó honra al Señor:

1. El trabajo como un servicio que haga bien al conjunto de la sociedad.
2. Y que glorifique el nombre de Dios.
3. Con una conducta moral y recta en todos los órdenes de la vida.

Cada uno podía decir: “Yo sé para que trabajo, no solo para el sustento de mi familia, sino para cuidar de la creación de Dios y servir al prójimo”.

Los cristianos evangélicos trabajan, pero ¿cuántos lo toman como una vocación de servicio, como un llamado de parte de Dios para mantener la creación del Señor, servir a la humanidad y llevar gloria al nombre de nuestro Padre Dios?

¡Qué transformaciones producirían estos principios si se aplicaran en todas las naciones del mundo!

VI. LA PROPUESTA DEL SECULARISMO Y NUESTRA PROPUESTA APOSTÓLICA

1. La propuesta del secularismo.

La tierra y todos los que la habitamos le pertenecemos a Dios; sin embargo, **la propuesta** de este siglo secularista es: “**Una sociedad sin Dios**”. ¿Qué significa en la práctica? No reconocer los mandamientos establecidos por el Señor.

Esto ya lo había dicho el salmista: Sal. 2.1-3

*1 ¿Por qué se amotinan las gentes,
Y los pueblos piensan cosas vanas?
2 Se levantarán los reyes de la tierra,
Y príncipes consultarán unidos
Contra Jehová y contra su ungido, diciendo:
3 Rompamos sus ligaduras,
Y echemos de nosotros sus cuerdas.*

Las doctrinas religiosas están basadas en lo que consideran una **verdad absoluta**, mientras que el **secularismo** está basado en **la razón**. Esta doctrina se fue desarrollando durante el siglo XVIII, por un movimiento intelecto-cultural.

2. La propuesta del Señor y de su iglesia.

“De Jehová es la tierra y su plenitud, el mundo y los que en el habitan”.

Todo tiene que volver a su verdadero dueño. Todo tiene que volver a Dios.

La tierra es de Dios, no del diablo.

Como dijo el rey David: (1 Crónicas 16.28-34)

Tributad a Jehová, oh familias de los pueblos, Dad a Jehová gloria y poder. Dad a Jehová la honra debida a su nombre; Traed ofrenda, y venid delante de él; Postraos delante de Jehová en la hermosura de la santidad. Temed en su presencia, toda la tierra; El mundo será aún establecido, para que no se conmueva. Alégrense los cielos, y gócese la tierra, Y digan en las naciones: Jehová reina. Resuene el mar, y su plenitud;

Alégrese el campo, y todo lo que contiene. Entonces cantarán los árboles de los bosques delante de Jehová, Porque viene a juzgar la tierra. Aclamad a Jehová, porque él es bueno; Porque su misericordia es eterna.

Por muchos años se dijo: “El cielo es de Dios y la tierra es del diablo”. Tenemos que trabajar para que la gente se salve y vaya al cielo, no nos preocupemos de todo lo demás que está reservado para el fuego.

¿Esto es así? ¿Tenemos que lavarnos las manos y entregarle el mundo al diablo para que haga lo que quiera con la gente y con la creación de Dios?

Que el diablo sea el príncipe de la potestad del aire, ¿significa que es el dueño de la tierra y de sus moradores?

Hay una parte de verdad-mentirosa en todo esto. Él es príncipe y opera en los aires. Su influencia es sobremanera grande. Al torcer las Escrituras y adoctrinar a los hombres con lo contrario a lo que dijo Cristo, le usurpa el lugar a Dios y se hace pasar por Dios, sentándose en el trono del corazón de los hombres haciéndose pasar por Dios. Es un anti-Dios.

En ningún lugar de la Biblia se nos enseña a no preocuparnos de la creación y de las personas del mundo, porque todas las personas, desde Adán y Eva hasta nuestros días, fueron creadas por Dios, y para Dios. Jesús no solo sanó a los que creyeron en él, sino a todos los que se acercaron a él. Bendijo al judío como al extranjero. Alimentó a todos sin preguntar cuántos de ellos le seguirían.

Del mismo modo la iglesia fue llamada a hacer bien a todos, comenzando con los de la familia de Dios. Casi todas las iglesias tienen algún servicio social para los necesitados:

Orfanatos, casa para ancianos, comedores, asistencia a enfermos de SIDA, casa para madres solteras y asistencia a drogadictos; asistencia a refugiados, escuelas, programas de alfabetización, asistencia a las viudas y los desamparados, y muchas otras cosas semejantes. Todo esto es excelente y hay que seguir haciéndolo, es agradable a los ojos de Dios. Es perfume grato en su presencia.

Pero la pregunta que debemos responder es: Lo que el Señor presentó en el Sermón del Monte, ¿se refiere a este tipo de servicio social o, a una mayor intervención y participación en el mundo para que ocurran cambios en toda la sociedad que beneficien a todos los hombres?

Mt 5.13-14

Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada? No sirve más para nada, sino para ser echada fuera y hollada por los hombres.

Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder.

El llamado es a ser sal de la tierra y luz del mundo.

El llamado es ser una ciudad asentada sobre un monte.

Mt 5.15-16

Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en casa. Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.

La Reforma Protestante logró hacer cambios morales y sociales en los países que aceptaron ese cambio. Logró ser una ciudad asentada sobre un monte.

¿Podemos nosotros lograr lo mismo?

¿Puede la iglesia avanzar en esa dirección y hacerla conocer al mundo?

Lo que Dios quiere:

Buscar primeramente el reino de Dios es saber que Él ama la justicia y aborrece toda maldad. Aún en aquellos que no reconocen Su gobierno. Dios nunca dejó de ser el Soberano de todas las naciones. Siempre el Padre ama la justicia y aborrece todo tipo de injusticia. Él ama la paz y no los conflictos, la violencia, la crueldad, las violaciones y las guerras.

En el nacimiento de Jesús los ángeles cantaron:

Lucas 2.14

¡Gloria a Dios en las alturas, Y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres!

Además, Dios quiere que todos los hombres sean libres y disfruten de la libertad. Dios está en contra de toda clase de despotismo, autoritarismo, pero quiere orden y autoridad. Dios quiere libertad, no libertinaje.

La responsabilidad de la iglesia:

Jorge Himittian en AFI 2018 en Fuerteventura expresó lo siguiente:

¿Tiene la iglesia alguna responsabilidad en la transformación de las naciones? ¿Es parte de nuestra misión como hijos de Dios luchar por un mundo donde haya más justicia y paz?

Las respuestas pueden ser muy variadas, y algunas hasta contrapuestas, según el sector al que preguntemos.

Actualmente, dentro de las posiciones moderadas sobre este tema, subsisten básicamente dos principales. Ambas posiciones afirman que sí, que la iglesia tiene responsabilidad en la transformación de las naciones.

Pero, una sostiene que su acción debe ser en forma indirecta. La otra, afirma que la iglesia debe incluir en su misión integral una acción directa para la transformación de las naciones.

Los que sostienen que la contribución de la iglesia debe ser realizada en forma indirecta no aceptan ninguna participación de la iglesia o de los cristianos en la política o en las diferentes áreas de gobierno. El aporte hecho en forma indirecta consistiría en predicar el evangelio, hacer discípulos, plantar iglesias, hacer obras de misericordia y enviar misioneros a todas las naciones; y como resultado del gran crecimiento numérico de la iglesia en las naciones y del discipulado, ocurrirían transformaciones en la sociedad.

Los que creen que la iglesia tiene que estar -no como institución sino a través de sus miembros-involucrada en todas las áreas de la sociedad: política, economía, justicia, leyes, gobierno, educación, ciencias, artes, comunicaciones, salud, trabajo, deportes, entretenimiento, etc., sostienen que el amor al prójimo no se circunscribe a practicar la bondad y la justicia únicamente a nivel personal sino también a nivel comunitario, social y nacional, a fin de procurar el bienestar integral de todos los habitantes de la nación y del mundo.

Personalmente, creo que la posición A y B no son excluyentes. Si se avanza con la sabiduría de Dios y aprendiendo de los errores y aciertos que nos enseña la historia de la iglesia durante sus 2.000 años, creo que es posible armonizar ambas posturas, pues yo entiendo que son complementarias.

Preguntas para el debate.

1. ¿Tenemos que trabajar por un mundo mejor, sin descuidar nuestra responsabilidad principal: la salvación y edificación de las personas?
2. ¿La iglesia, amén de trabajar para la salvación de las personas, debe procurar cambios morales, políticos, económicos y de justicia social?
3. ¿Qué podemos aprender de los apóstoles y profetas del primer siglo?
4. ¿Qué podemos aprender de la historia de la Iglesia (positivo y negativo), hasta la Reforma?
5. ¿Qué podemos aprender de los reformadores que lograron cambios en la iglesia y la sociedad?
6. Nuestras propuestas tienen que ser del mínimo al máximo, para que no quede en ideales inalcanzables.
 - ¿Qué sería lo mínimo?
 - ¿Cómo llegar a la iglesia en general con el evangelio del reino?
 - ¿Cómo llegar a los gobernantes, jueces y legisladores con la verdad de la Palabra para que enderecen el rumbo?
 - ¿Cómo llegamos a la población en general?
7. La realidad de la acumulación de la riqueza en pocas manos es algo sin precedentes en la historia de la humanidad.
 - ¿Cómo llegamos a los empresarios y a los ricos de este siglo?
 - ¿Qué le proponemos a los profesionales y empresarios de nuestras congregaciones?

- ¿Qué le proponemos a nuestros jóvenes que están en las universidades o que estudiarán en ellas?
- ¿Qué le proponemos a los profesionales cristianos, tanto evangélicos como católicos?
- ¿Cómo transmitir esta visión de transformación de la sociedad a las nuevas generaciones?
- ¿Qué le presentamos a los escritores, periodistas y gente de los medios de comunicación?

Una experiencia personal que puede ayudarnos:

En la década del 90 preparé un trabajo, unas 20 carillas, titulado: “El Cristiano Frente a la Globalización”. Me pidieron que lo diera en un congreso para jóvenes y adolescentes, unos 2.000 asistentes. Los adolescentes se durmieron, pero los jóvenes, principalmente los universitarios, quedaron impresionados. También algunos inconversos que estaban en el lugar, entre ellos un profesor que pidió permiso para darlo a los estudiantes en su escuela. Los hermanos fotocopiaron el estudio y lo llevaron a sus trabajos, la gente quedaba impresionada. En un estudio de abogacía dejaron de trabajar para leer el escrito. Se lo enviaron a todos los senadores, diputados y gente de los gobiernos provinciales. Me llegaron notas de la Cámara de la Industria de Guatemala con respecto al artículo. Un diputado y sindicalista me invitó a comer en un muy buen restaurante para hablar del tema. El trabajo salió publicado íntegramente en un libro trimestral que llega a todos los sindicatos, partidos políticos, etc. del país. Una Universidad comenzó a dictar una materia sobre Ciencias Políticas y Sociales en las instalaciones de un sindicato, fui invitado para dar una charla de 20’ en la apertura.

El día 25 de mayo de 2010, en Argentina se cumplieron 200 años de la Revolución contra España para lograr la libertad del colonialismo. Se multiplicaron los festejos en todo el país, pero ese día, por la mañana se celebró en la Catedral de Buenos Aires un Tedeum en honor del Bicentenario de la Revolución de Mayo. La Iglesia Católica invitó a ministros de las diferentes confesiones religiosas a elevar oraciones por la Patria. Los pastores me pidieron que fuera yo y me presentaron como representante del pueblo evangélico. Fui el 2º ó 3º en orar. El Cardenal Bergoglio (actual Papa), presidía el Tedeum. La Catedral estaba abarrotada de gente. Cuando terminé de orar, la multitud de periodistas, dirigentes políticos y demás personalidades arrancaron un estruendoso aplauso, muchos de pie, y con gritos de aprobación.

¿Por qué?

No soy abogado, ni economista, ni político, soy un simple pastor de suburbio. Aparte de la providencia y la gracia de Dios, creo que fue presentar la verdad envuelta en un lenguaje común y corriente. Con términos que la gente conoce y escucha normalmente. Creo que necesitamos salir de nuestra jerga evangélica y decir la verdad en lenguaje popular. Creo que necesitamos involucrarnos más con la gente común, con un mensaje que no es común.

¿Se cumplirá la palabra dicha por los profetas Isaías y Habacuc?

“Porque la tierra será llena del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar” (Isaías 11.9).

“Porque la tierra será llena del conocimiento de la gloria de Jehová, como las aguas cubren el mar” (Habacuc 2.14).

TEMAS QUE SON NECESARIOS DISCUTIR

1. ¿Es parte de la misión de la iglesia la transformación de las naciones?
2. Si la respuesta fuera afirmativa, ¿cómo revertir en el mundo evangélicos el desinterés por la transformación de las naciones?
3. ¿Cómo armonizar democracia, teocracia y pluralismo?
4. ¿Cómo convivir en un mismo país con posiciones extremas, como ideología de género y las enseñanzas de la Biblia?
5. ¿Existe el Estado Laico? ¿O es una excusa para imponer ideologías anti-Dios?
6. La moral bíblica, la moral natural, la inmoralidad, la amoralidad, la moral popular, la moral tradicional, ¿quién establece lo que está bien y lo que está mal?
7. ¿Es correcto promover la moral bíblica en las naciones? ¿Hasta qué punto?
8. ¿Quién debe tener la patria potestad sobre los hijos? ¿Es responsabilidad de los padres, de las escuelas o del estado la educación sexual e integral de los niños y jóvenes?
9. ¿Es correcta la posición evangélica tradicional de separación de la iglesia del estado?
10. ¿De qué manera la iglesia debe cumplir su rol de ser la sal de la tierra y la luz del mundo?
11. ¿Es correcto promover a nuestros hermanos y jóvenes a prepararse para ocupar cargos en el gobierno y en la función pública?
12. En caso afirmativo, ¿cuáles serían los caminos para que puedan llegar a ocupar cargos en los tres poderes del estado?
 - (a) ¿Formar partidos liderados por cristianos?
 - (b) ¿Formar un partido cristiano?
 - (c) ¿Participar de otros partidos existentes?
 - (d) Otras opciones.
13. Ante la crisis de valores y los altos índices de corrupción en muchas naciones, ¿cómo puede la iglesia desarrollar una campaña de moralización nacional y mundial?
14. Ante las injusticias sociales, ¿debe la iglesia incentivar a los economistas, administradores, abogados, empresarios y profesionales de entre sus miembros a promover proyectos socioeconómicos más justos para la sociedad?

15. Siglos atrás la iglesia de occidente confundió reino de Dios con iglesia. Dios tiene la suma del saber y del poder; la iglesia, no. Dios pone y quita reyes; la iglesia, no; etc... ¿Cuáles son los límites de la iglesia en la acción política y social?

16. ¿Cómo puede la iglesia comenzar a influir en los grandes centros de educación con valores morales y con la verdad?

ES IMPORTANTE RECONOCER LAS ETAPAS QUE VIVE CADA CONTINENTE O NACIÓN EN RELACIÓN A ESTOS TEMAS.

Angel Negro

Juan Varela

La identidad creacional del varón y de la mujer, el matrimonio y la familia, ante la ideología de género

Probablemente el ataque más directo y frontal del “nuevo” movimiento social llamado Modernidad Líquida y cuyo brazo ejecutor en Occidente se llama ideología de género, sea el ataque a dos aspectos fundamentales: identidad y familia. Por lo tanto y en primer lugar nos toca definir y defender la identidad creacional y aún biológica del ser humano, nos toca definir y defender las bases del matrimonio y la estructura familiar según Dios la estableció, y aun también desde el punto de vista cultural y sociológico. Y por otro lado nos toca definir y defendernos, de esta nueva realidad social llamada ideología de género, que amenaza con destruir las bases de la cultura judeocristiana y los pilares de la civilización Occidental.

La identidad creacional

El tema de la identidad es un asunto clave en la historia del ser humano, en la teología y la antropología. La identidad es "el todo" de la persona, pues responde a preguntas esenciales sobre nuestro origen, propósito y destino. Cuando el hombre y la mujer desobedecen a Dios en Génesis 3, se produce una pérdida de su identidad y una grave fractura en el sentido de su existencia. Mientras permanecieron en cobertura y obediencia a Dios, todo estaba claro y el hombre y la mujer eran habitantes en el jardín del Edén. Bajo el pecado y expulsados del huerto, se convierten en errantes en la tierra de Nod, y pasarán toda su vida en una búsqueda incesante de su identidad perdida. Por ello la primera pregunta de la Biblia que se produce en Génesis 2 “¿Dónde estás tú? revela el inicio de la confusión en la identidad del ser humano. El pecado provoca una fractura integral, que Francis Schaeffer denomina “marco teológico referencial”: fractura teológica, psicológica, sociológica, y aún ecológica.

De forma que nos ocurre lo mismo que Adán y Eva, y hoy seguimos fuera del Edén, en tierra extraña. Pareciera que el castigo al que fueron sometidos nuestros primeros padres al ser expulsados, condenara al ser humano a vivir como un nómada contemporáneo en la ambigua y líquida aldea global. El hombre que no busca a Dios, sigue perdido intentando reubicar su identidad en la moderna tierra de Nod, como un peregrino escéptico siempre buscando, siempre cambiando, siempre mutando.

Este ataque para confundir la identidad del ser humano se aprecia en la propia vida de Jesús. Al inicio de su ministerio en Mt.4 y cuando Jesús estaba siendo tentado por Satanás, las tres tentaciones comienzan de la misma forma: "Si eres Hijo de Dios...", es decir poniendo en duda su identidad. Luego en Mt.16 se produce la confesión de Pedro ante la pregunta de Jesús, "*¿Y quién decís vosotros que soy yo?*" esa afirmación "*Tú eres el Cristo, el hijo del Dios viviente*", "roca" por la solidez de lo que en ella se declara, es la piedra angular de la edificación de la Iglesia, ¿Sobre qué hecho? Sobre la identidad de Jesús, que estaba siendo confundida por muchos. De igual forma y al final de su ministerio, cuando Jesús estaba siendo crucificado, continúa el mismo ataque a su identidad: "*Si eres Hijo de Dios desciende de la cruz y sálvate a ti mismo*" (Mt.27:40). Satanás ataca la identidad de Jesús, para anular su propósito de morir por la humanidad, tienta a Jesús tanto al principio de su ministerio como al final del mismo, justamente en este aspecto, es decir poniendo en duda su identidad como hijo de Dios. Hoy en día se sucede la misma estrategia, todo se difumina y mezcla en una confusión de identidades sin precedentes, que tiene como objetivo final desviar al hombre de su propósito principal: conocer a Dios.

Antropología bíblica: *El diseño revela el destino*

Identidad, trascendencia y sociabilidad son 3 grandes pilares en la identidad del ser humano. Todo hombre, varón y hembra, necesita encontrar la respuesta al origen de su existencia, saber de dónde viene, para qué está aquí, y a dónde va. Los creyentes tenemos una gran ventaja a la hora de responder estos interrogantes, pues tenemos claro que el hombre/mujer es fruto de la creación de Dios, dentro de un diseño inteligente donde todo obedece a un plan preparado desde la eternidad. No venimos de una explosión inicial y fortuita, sino de un diseño inteligente y planeado.

Dios crea al hombre de la tierra, del polvo de la tierra, dotándole de su propia imagen y semejanza, mientras que la mujer es creada del varón. "Tierra y carne" marcan ya desde el principio una impronta bien diferente en cada uno, que podríamos resumir en esta frase: "*El hogar del hombre es el mundo, mientras que el mundo de la mujer es el hogar*". Adán significa tierra roja, pues el hombre, al ser creado del polvo, comparte los mismos elementos químicos que la tierra (oxígeno, carbono e hidrógeno). Es por ello que el hombre está más ligado a la naturaleza, a su latido vital y ancestral, a los pulsos de la tierra, y al espíritu de conquista del que hacíamos mención al principio. Adán fue formado de la tierra y Eva fue formada de la propia persona de Adán. Él, de la tierra, y por tanto indómito y salvaje, ella de su carne, y por tanto relacional y cercana. Por eso en la experiencia de la paternidad, la madre *retiene* (el hogar) y el padre *envía* (el mundo). Ella es la seguridad del hogar para sus hijos, mientras que el padre es el puente que les conecta con el reto del mundo exterior. El diseño revela el destino.

El mandato cultural pronunciado por Dios en Gn.1:22 deja claro que el primer encargo que Dios le da al hombre y a la mujer es un llamado a la conquista, a la aventura "*fructificad y multiplicaos, llenad la tierra y administradla*". El llamado es a los dos, es un llamado a la familia, pero cada uno

responde desde su naturaleza primigenia: Adán que es tomado de la tierra, por tanto de la naturaleza, es el encargado de conquistar, luchar, dominar el medio. Eva que es tomada de Adán, de su carne, por tanto de lo humano y relacional, es la encargada de la armonía en el hogar, de lo relacional, de lo afectivo. *El*, del continente, *ella* del contenido. La necesidad de conquista y la necesidad de hogar, "raíces y alas" son energías ancestrales ancladas en el alma de cada hombre y de cada mujer. No las podemos negar, porque en su complementariedad, conforman la estabilidad de la estructura familiar.

La familia como primer sistema social de referencia

"Un padre y una madre unidos en matrimonio, tomados de la mano y paseando con sus hijos en brazos, van a ser el gesto más revolucionario e intrépido en este decadente siglo XXI".

Con esta inquietante afirmación comenzamos el apartado donde nos toca reivindicar el lugar que ocupa el matrimonio y la familia como garante de la sociedad, pues todas las involuciones defendidas por la ideología de género sobre la negación de la biología más elemental, la historia de la civilización humana y sus formas de organización social gregarias, acaban en un ataque frontal a la institución de la familia, la que nos ha protegido física y emocionalmente como especie, y la que constituyendo el principal nido social de referencia, nos forma la personalidad y nos da sentido de identidad arraigo y pertenencia.

Como seres relacionales necesitamos formar parte de redes o sistemas donde poder desarrollar relaciones significativas que otorguen sentido a nuestras vidas. Por ello el valor social de la familia es innegable, constituye la célula básica de la sociedad y el primer marco relacional de todo ser humano. Su trascendencia es absoluta pues en ella las personas adquieren las claves formativas con las que tendrán que desarrollarse en sociedad. Todos los conceptos y pautas para que un ser humano se desarrolle emocionalmente equilibrado, tanto en su mundo interior como en su red social de relaciones, se aprenden en el contexto de la familia, hasta tal punto que podemos afirmar que la familia, como extensión natural del matrimonio, es el destino de la persona.

Sin embargo la desintegración de la familia y la nula valoración del concepto de matrimonio, son una triste evidencia de un modelo social que hace agua por todas partes. Ahora estamos recogiendo los frutos amargos de una siembra donde no se plantaron los conceptos troncales de la educación (valores, normas, afectividad, disciplina). Vivimos en una sociedad donde hemos "roto la baraja" en todos estos aspectos de una ética normativa. La apertura hacia los derechos del "individuo" ha restado valor al concepto de compromiso y entrega, como consecuencia, el matrimonio y la familia, son las primeras víctimas de esta sociedad líquida y mutante más preocupada en los derechos personales y en la independencia del individuo, que en la búsqueda de relaciones estables y significativas. Hasta hace unas décadas, el enfoque de la sociedad era familiar, pero desde que los conceptos del marxismo cultural y la modernidad líquida entraron en escena, el enfoque es al individuo, desde el egoísmo, el hedonismo y la independencia.

Es evidente, frente a un ataque tan directo y frontal, que hay que defender y reivindicar nuestros valores y creencias, y debemos hacerlo con valentía, conscientes de que la principal célula de resistencia contra la tiranía, va a ser la familia.

El valor social del matrimonio y la familia está fuera de toda duda, no podemos disociar familia de sociedad. El matrimonio forma parte indispensable del plan estratégico de Dios para que la humanidad se desarrolle conforme al mandato cultural ya mencionado. Este versículo es de suma importancia para entender que el primer encargo divino, el primer mandato al hombre y a la mujer, es el “ministerio” al matrimonio y a la familia. Por tanto dentro de ese orden y de ese plan preestablecido, una de las primeras cosas que Dios hace es fundar la institución del matrimonio como garante de ese llamado inicial.

El matrimonio no es una institución cultural sino creacional

El matrimonio no fue diseñado ni ideado por ninguna civilización o cultura como el medio para regular u organizar la sociedad, tampoco es ninguna institución humana que necesite ser cambiada o actualizada conforme a las necesidades o tendencias de cada nueva generación.

El matrimonio al no ser producto de la cultura ni de la sociedad, es un asunto creacional y no cultural¹, que ha de ser visto como una institución que nace antes de la historia, y se da en el contexto de la propia creación dentro de lo que en teología se llama “el estado de gracia”. El estado de gracia es el periodo comprendido entre la creación y la irrupción del pecado en Génesis 3, cuando el hombre y la mujer vivían una existencia de plena armonía entre ellos y con Dios, sin la coexistencia con las consecuencias posteriores del pecado (muerte, miedo, dolor). En ese estado de perfección, Dios funda dos instituciones troncales que pretendían ser la base de toda civilización posterior: la institución del día de reposo y la institución del matrimonio.

Mediante la institución del día de reposo², Dios se aseguraba la permanencia del culto debido a Su persona, y mediante la institución del matrimonio, Dios se aseguraba la permanencia de la humanidad y el cumplimiento de su propio encargo de fructificar y multiplicarnos. Por tanto el matrimonio es una institución troncal y fundacional establecida por Dios para regular las bases sobre las que debía asentarse toda civilización posterior. Bases, que al no ser **culturales** (y por tanto sujetas a cambios, es decir *adaptativas*) son **creacionales** (y por tanto enraizadas en valores permanentes, es decir *normativas*) y sirven para toda edad y tiempo, no pudiendo ser adulteradas y desfiguradas por aspectos culturales como ideologías de moda, filosofías pasajeras o políticas de ensayo. Lo que Dios estableció en el marco de la creación debe ser normativo para todos los

¹ Todo aspecto cultural, modas, usos leyes y costumbres, varía y evoluciona a tenor de los nuevos tiempos y sociedades. La cultura se adapta y transforma.

² Cuando Dios santifica el séptimo día como día de reposo, quiere decir que consagra y aparta ese día específicamente para que el hombre descansa de su labor cotidiana y reflexione en Dios, pues este es justamente el sentido de la palabra santidad. Esto toma carácter de ley “oficial” cuando se promulgan los diez mandamientos en Dt.5:12-14.

tiempos, no puede variar ni ser destruido por ninguna civilización, pues es un asunto creacional (*normativo*) y no cultural (*adaptativo*).

De forma que el significado heterosexual, monogámico y permanente de la unión matrimonial y la familia, no es algo que cada generación nueva puede volver a redefinir libremente en base a aspectos culturales, ideológicos o políticos. El significado exclusivo del matrimonio está definido por Dios y por la naturaleza única y complementaria que dio al hombre y a la mujer.

La realidad social hoy: Modernidad Líquida e Ideología de Género

No queremos ser ajenos a la dura realidad que nos toca vivir en una sociedad donde el matrimonio, la familia y la paternidad, no sólo son aspiraciones desfasadas y anacrónicas, sino que son opciones que abiertamente se combaten desde las nuevas estructuras de pensamiento, como impedimentos para el nuevo “modelo social” a conseguir en el siglo XXI. Esas estructuras de pensamiento son las que ahora nos toca explicar, para que al conocer sus pretensiones, sepamos defendernos y defender los valores de nuestra ética cristiana.

Atrás quedaron los tiempos de sanas tradiciones, donde la familia seguía siendo la institución que aglutinaba y daba sentido de dinastía e identidad generacional. Hoy vivimos tiempos complicados donde los pilares de la civilización Occidental están siendo removidos, las bases judeocristianas de Europa y Occidente en general están siendo negadas, mientras los nuevos conceptos de la modernidad líquida y de la ideología de género están siendo impuestos en las políticas de la mayoría de nuestros países. La decadencia de nuestra cultura se sucede a marchas forzadas, la familia en muchos casos es sólo un hecho circunstancial, y la maternidad es vista por una gran parte de las nuevas generaciones, como algo obsoleto que hay que superar para que la mujer no quede relegada “al papel opresor de simple reproductora”, usando el lenguaje de los detractores de la familia natural.

La Modernidad Líquida: El último de los movimientos sociales

La modernidad líquida es el movimiento cultural o la nueva cosmovisión social que sustituye a la caduca posmodernidad, y que promueve cambios vertiginosos y radicales en la civilización histórica, facilitando la transición hacia un pensamiento más holístico y universal. Esta perspectiva ultramoderna, favorece el resurgir de una sociedad cada vez más uniforme, donde el énfasis se pone en diluir la identidad, el género y la sexualidad de la persona, y en la que los rasgos o características diferenciales antes atribuidas a cada sexo, se presentan indistintamente en ambos géneros desdibujando límites y creando una extraña sensación de producción en serie y de identidad flotante o mutante. Dentro de este nuevo “desorden social” sumergido en un proceso de individualización y narcisismo sin precedentes, los conceptos de androginia y pangénero se vuelven

sumamente relevantes, ya que cumplen con la reivindicación histórica de “igualdad de oportunidades” en todos los campos, tanto para la mujer como para el hombre, generando un rechazo a las tradicionales y monolíticas identidades prefijadas de hombre o mujer.

Todo este caldo de cultivo dificulta el que las personas tomen conciencia de su identidad, ello genera desorientación, falta de arraigo, falta de propósito y sentido de dirección. No hay ideales, ni fe en el futuro. Es un auténtico ataque a la esencia del ser humano a sus raíces teológicas y antropológicas. De esto se nutre y con esto se fusiona la ideología de género creando confusión, vacío, desarraigo, y fomentando la cultura de la sexualidad líquida con sus múltiples y casi infinitas variantes. Son las consecuencias de la falta de asideros morales, éticos y teológicos.

La Ideología de Género y sus pretensiones

Las raíces de la ideología de género se hunden en aspectos del comunismo clásico (marxismo cultural), de la revolución sexual, el feminismo radical, y la crisis de la masculinidad. Ahora y sintetizando, resumimos en 10 puntos, lo que podrían ser sus objetivos principales:

- **Feminismo radical:** Victimización y exaltación exagerada de la mujer, y cultura de sospecha frente al varón al que se acusa de ser la raíz de muchos males.
- **Igualitarismo:** Negación de las diferencias biológicas entre individuos, en pro del concepto igualitario y el género fluido.
- **Anticristianismo:** Oposición beligerante ante las raíces judeocristianas de Occidente, acusadas de moralidad represora y mantenedora del “heteropatriarcado” familiar.
- **Homosexualismo:** Promoción hasta límites exagerados de la cultura homosexual LGTBI y victimización ante los heterosexuales.
- **Colonización ideológica:** Hay que imponer programas de adoctrinamiento desde la infancia, para crear una nueva forma de pensar en nuestros hijos y futuras generaciones.
- **Relativismo moral:** Negación de valores universales y ética normativa, todo es admisible e inclusivo, todo vale, (salvo disenter con estos mandamientos).
- **Liberalismo ético.** Apoyo y normalización de comportamientos que dañan a las sociedades humanas y a la ética más elemental, como el aborto libre, promiscuidad sexual, pedofilia, bestialismo, drogas, etc.
- **Hedonismo.** Búsqueda del placer como un fin en sí mismo y sin restricciones éticas, morales o religiosas de ningún tipo.

- **Dictadura Ideológica.** Pensamiento único y rechazo frontal y beligerante a todas las ideas contrarias al pensamiento totalitario. Oposición a cualquier postura conservadora tachándolo de homófoba, fascista y represora.
- **Destrucción ontológica del ser humano.** Se persigue una auténtica reingeniería antropológica, en aras de un individuo mutante que puede reinventarse a sí mismo y redefinir su género sin ningún tipo de limitaciones. De esta forma la identidad del ser humano, como criatura hecha a imagen y semejanza de Dios, desaparece.

Sin duda que la coalición de todos estos movimientos, bien pudieran responder a un plan detallado para ir convirtiendo al individuo en un ser alienado y despojarle de sus rasgos naturales de identidad. Sí, es una auténtica colonización ideológica que desde el feminismo radical y el lobby gay pretende dar otra vuelta de tuerca a los ya maltrechos conceptos de heterosexualidad y género, diluyendo más su identidad en una fusión donde todo es relativo y cambiante. Este es el movimiento social y la doctrina que como ya hemos mencionado, se está imponiendo en el ideario político de muchos partidos y por tanto de muchos gobiernos. El virus anda suelto y en libre circulación, solo es cuestión de tiempo y debemos estar preparados.

Realmente da miedo observar hacia dónde avanza la supuesta civilización moderna. Estamos cambiando aspectos que pertenecen a la esencia de la creación en el ser humano, es una parcela sagrada a la que no nos es permitido ingresar. El diseño divino no se puede profanar, las fronteras de la ética de Dios no se pueden traspasar sin sufrir amargas consecuencias. Con la violación de nuestra identidad natural perdemos la paternidad y la filiación divina, quedando desnudos y huérfanos, y así navegamos hacia la destrucción de la imagen de Dios en el ser humano y de su carácter social y colectivo.

Orígenes del feminismo radical y la crisis de la masculinidad

En cuanto al movimiento feminista, comenzó con el llamado feminismo de equidad que abogaba por una equiparación en derechos y libertades para la mujer, sin renunciar a principios de su naturaleza como la maternidad o la constitución de la familia, donde la figura del varón no era demonizada, sino bien emplazada en un nuevo concepto de hombre alejado del machismo y la imposición. Se consolida a final de la década de los 60 con la revolución sexual y la emancipación de la mujer. Empezó, como el resto de movimientos, siendo algo positivo y con reivindicaciones legítimas de base, que buscaba liberar a la mujer de una evidente opresión histórica. Es cierto que históricamente el papel de la mujer ha estado siempre supeditado a la voluntad arbitraria del hombre, y sus derechos sociales claramente recortados. Aun bajo la tradición judeocristiana y debido a una lectura legalista y manipulada del texto bíblico, la mujer ha sido menospreciada en su dignidad como ser humano y su valía como persona, lo que ha contribuido a la mayor radicalización de los colectivos feministas. De forma que la injusticia social al haber permanecido las mujeres

oprimidas por siglos, degeneró desde el mencionado feminismo de equidad, en un odio y enfrentamiento con el género masculino, así como en una lucha por imponerse como el nuevo sexo fuerte, promoviendo la rivalidad de género y considerando al hombre como un oponente a superar.

Estos cambios favorecieron el que la mujer rechazase determinados aspectos de sí misma, propios de su personalidad y naturaleza femenina, para desarrollar aspectos más acordes con los del hombre, en un intento de equipararse o parecerse a él, sin entender que la igualdad se refiere a trato y consideración, no a condición de género. Y desde luego, no a adoptar las mismas pautas erróneas, propias de un machismo histórico a superar, que no a imitar. Así comenzó a gestarse el feminismo radical o de género, dentro de la cultura posmoderna, como uno de los activos principales de la ideología de género y la modernidad líquida.

Al mismo tiempo estas transformaciones sociales de base, provocaron que el papel del hombre se desdibujara considerablemente. Debía abandonar los rancios estereotipos de un modelo masculino machista y obsoleto, para apoyar las justas reivindicaciones de la mujer que luchaba por reubicarse en el nuevo escenario social. Todo ello en medio de la confusión y desorientación de no tener claro cuáles eran sus nuevos paradigmas. Era evidente que el hombre debía "salir" pero ¿hacia dónde? Cabe resaltar ahora que desde el aspecto espiritual y dentro de la lucha entre el plan de Dios y el plan de Satanás para destruirlo, la familia y en concreto el papel del hombre, han estado en el punto de mira desde el principio. Veamos esto.

Dentro del origen y desarrollo de la crisis de la masculinidad, es necesario mencionar la sutil estrategia del enemigo, que desde la pasividad de Adán, que relegó al hombre de su importante papel de responsabilidad, a una búsqueda solitaria de su identidad "fuera del hogar", pasando por la pérdida de las estructuras de autoridad, por la pérdida de su papel de esposo y padre debido a la absorción laboral desde la Revolución Industrial, por la pérdida de generaciones de hombres, bien por su muerte en el frente de batalla o por su mayor aislamiento emocional al regresar de las grandes confrontaciones mundiales, el género masculino llegó al s.XX de los hippies, la revolución sexual y el feminismo de género, arrastrando su particular crisis de identidad. Desde entonces los hombres han tratado de recuperar su autoridad desde postulados equivocados, evidenciando una auténtica desorientación en su identidad y una ausencia de roles sanos y normativos de una masculinidad equilibrada. De esta desorientación, confusión de identidad y propósito, se ha nutrido el feminismo radical y el mundo de la cultura LGTBI en general, junto con los ideólogos de estas modernas doctrinas nihilistas.

Hoja de Ruta y propuestas

El papel de la familia y la iglesia como sal y luz frente a la corrupción social

El Salmo 11 en su versículo 3 dice: *“Si fueren destruidos los fundamentos, ¿qué ha de hacer el justo?”* Creemos que en primer lugar y ante la destrucción evidente de los fundamentos de nuestra civilización, hoy más que nunca nos toca reivindicar el papel de la familia y su valor innegable. Por todo ello, las iglesias sólidas reclamamos nuestro derecho a pensar diferente, sin que por ello tengamos que ser juzgados o acusados del delito de homofobia, reclamamos nuestro derecho a ser una iglesia que sepa diferenciarse de una sociedad en la que nos negamos a diluirnos. Queremos defender una iglesia sólida firmemente arraigada en el ancla de valores creacionales y no dependientes de los vaivenes culturales. Y es una iglesia sólida como columna y baluarte de la verdad, la que desde el respeto a los distintos colectivos LGBTI, no está de acuerdo y se niega con firmeza ante la imposición de las doctrinas de la ideología de género y ante los postulados de la modernidad líquida. Lo contrario sería defender un antropocentrismo laicista, frente al teocentrismo bíblico que nos tiene que caracterizar como sal y luz.

“Una nación se sentencia a si misma cuando sus gobernantes legalizan lo malo y prohíben lo bueno, y cuando su iglesia cobardemente se vuelve cómplice con su silencio”
(M. Luther King)

Sin duda se trata de una dura afirmación que nos tiene que remover de nuestra comodidad y hacernos conscientes de que estamos en un escenario de lucha. Como colectivo de iglesias evangélicas en sus distintas asociaciones, como iglesias locales, como familias y como individuos tenemos que tomar partido activamente. Particularmente esclarecedor para los tiempos que corren es el contenido del capítulo 5 de Mateo. Las bienaventuranzas nos describen el *carácter* esencial de los discípulos de Jesús, mientras que las metáforas de la sal y la luz nos describen su *influencia* en el mundo. En los tiempos antiguos la sal era altamente apreciada por su capacidad para preservar los alimentos de la corrupción, a tal punto que se comerciaba con ella, de cuya actividad se deriva precisamente la palabra “salario”. Pero lo auténticamente profético para nuestros tiempos no tiene que ver con sus cualidades, sino con lo que se hacía con la sal cuando ya no servía: *“Vosotros sois la sal de este mundo, pero si la sal pierde su sabor, ¿Cómo seguirá salando? Ya no sirve más que para arrojarla afuera y que la gente la pisotee”*. Mt.5:13

La advertencia es clara y la Palabra afirma que cuando nosotros los cristianos que somos la sal del mundo, en estos tiempos donde estamos siendo atacados y avasallados por la modernidad líquida y sus doctrinas, no cumplimos nuestro cometido de oponernos con firmeza a la corrupción ideológica que nos están imponiendo, corremos el riesgo de ser pisoteados y arrojados fuera del escenario social. Si no reaccionamos pronto, seguirán pisoteando nuestros derechos fundamentales y arrinconándonos como colectivo marginado, pues : *“Si fueren destruidos los fundamentos ¿Qué ha de hacer el justo?”*.

Prevención e intervención como acciones de visibilización social de la iglesia

Nos interesa reubicar y defender el enorme valor social del matrimonio y la familia natural como la institución más amenazada y como el antídoto natural para evitar ser arrastrados por la marea de esta sociedad líquida y a la deriva. La visibilización social a la que como creyentes somos llamados, debe tener dos claros frentes de acción, por un lado *la prevención* y por otro *la intervención*.

Prevención: Se trata, frente a la *colonización ideológica* que nos invade, de trabajar la *colonización teológica*, que comprende la importancia de educar en los principios bíblicos, sobre todo pensando en la capacitación del liderazgo y en la enseñanza en la iglesia:

Capacitación del liderazgo: Cursos o seminarios de formación en todos los temas relacionados con la familia y su realidad social, para que sean los líderes los primeros en capacitarse para así poder formar a sus congregaciones.

Capacitación de la iglesia: Escuelas de padres, conferencias sobre el valor del matrimonio y la familia, educación afectivo sexual, talleres sobre los peligros de la sociedad actual, consejería y orientación familiar personalizada y especializada.

Intervención: La intervención cubre dos vertientes diferenciadas que llamaremos intervención paliativa e intervención defensiva.

Intervención paliativa: Creación en las iglesias locales o en la ciudad, de Centros de Orientación Familiar, COF, que como un brazo social de la iglesia, ofrezcan asesoría familiar general. Esto pasa por la formación de asesores, orientadores y consejeros familiares que se capaciten para ofrecer ayuda al cuerpo de las iglesias en cada ciudad, bien sea en los mencionados COF o de forma particular. Contando además con los profesionales cristianos formados en psicología o mediación familiar.

Intervención defensiva: La protesta de Martín Lutero al clavar las 95 tesis en la puerta de la iglesia de Wittemberg dio origen a la Reforma protestante. Seguramente que para una reforma de esta sociedad en asuntos de ética, moral y libertades de expresión, se necesite de nuestra parte que sepamos “clavar” nuestras protestas a través de los medios actuales: La presión y presencia social es necesaria para hacer oír nuestra voz mediante declaraciones, manifestaciones pacíficas que visibilicen la presencia del pueblo evangélico, campañas de recogidas de firmas, manifiestos difundidos a través de las redes sociales y *mass media* en general.

Otro aspecto importante es la defensa legal y la asesoría jurídica que nos informe, oriente y defienda, frente a posibles demandas derivadas de distintas situaciones particulares fruto de nuestras declaraciones o actuaciones como creyentes. Asimismo que dicha asesoría se extienda a la posible inclusión en las declaraciones de fe o estatutos de las iglesias, de cláusulas que incluyan

nuestra postura en temática de ética sexual, homosexualidad y matrimonios entre personas del mismo sexo.

Frente a esta batalla el Señor respalda nuestra labor y servicio a Él, con las siguientes palabras en Lc.1:74: *“Que nos había de conceder que librados de nuestros enemigos, sin TEMOR le serviríamos en santidad y justicia delante de Él, todos nuestros días”*

¡Soli Deo gloria!

Juan Varela